

# Un marciano en mi buzón (3.6): Fotos e ilustraciones de ovnis

Luis R. González

En el año 1999 Turkmenistán, una de las muchas repúblicas de la extinta URSS, puso en circulación una serie de nueve valores ilustrados con algunas de las nítidas fotografías realizadas por el contactado suizo (y manco) Billy Meier. Pese a que las mismas han sido desmontadas una y otra vez por los escépticos, muchos ufólogos siguen creyendo que un discapacitado jamás podría tomarles el pelo de esa manera (fig. 1).

Además de sellos, existe otro objeto reciente de coleccionismo mucho más apropiado para reproducir fotografías: las tarjetas telefónicas. Y como ya vimos (*El Escéptico* n° 12, pp. 60-65), la temática ovni no podía serles ajena. Desde entonces, he encontrado algún ejemplo más.

En los Estados Unidos, Global Link emitió en 1994 doce tarjetas con fotos ovni procedentes de todos los rincones

Fig. 1



Fig. 2

Fig. 3

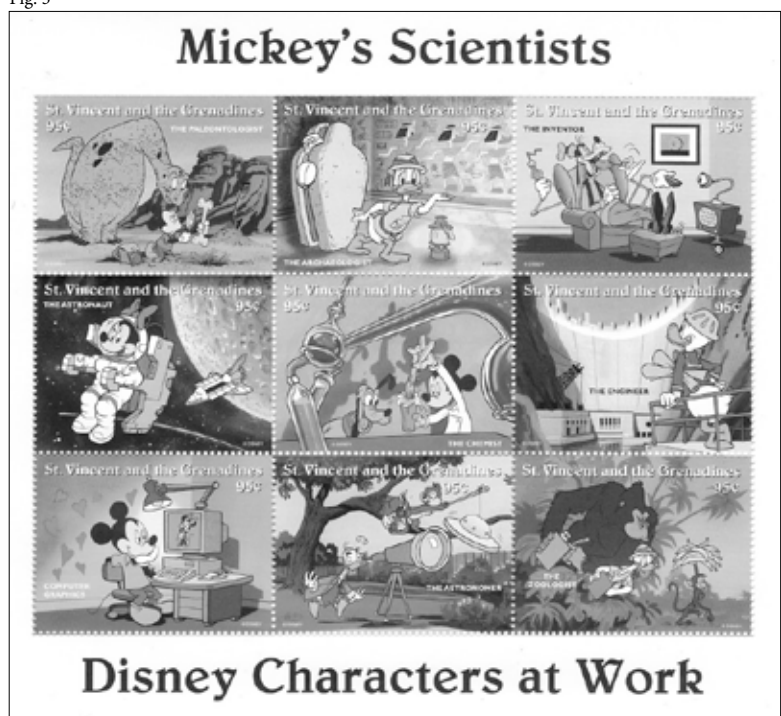




Fig. 4

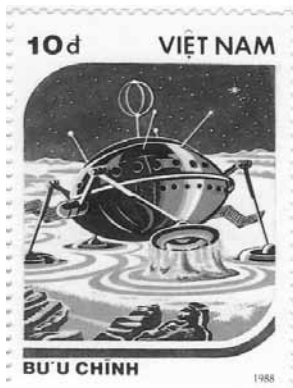


Fig. 5

del mundo. Solo he podido conseguir una de ellas, la que muestra un platillo captado en 1978 por el abducido norteamericano William J. Hermann (fig. 2).

Para terminar el apartado fotográfico de este artículo, nada mejor que un poco de humor. Veamos aquí un ejemplo clásico de fotografía ovni. Se trata del valor inferior central de un bloque filatélico emitido por San Vicente y las Granadinas (archipiélago del Caribe, miembro de la Commonwealth) en 1983, ilustrando distintas actividades científicas con personajes de la factoría Disney (fig. 3).

Pasemos a las ilustraciones de ovnis filatélicos. Para el *connaisseur*, estos tres sellos vietnamitas que presento a continuación, parte de una serie emitida para conmemorar el Día de la Astronáutica de 1988, muestran naves espaciales que recuerdan famosos casos ufológicos. Las ilustraciones de los casos están tomadas del precursor tebeo *Le Dossier des Soucoupes Volantes* (Lob & Gigi, 1972, 1973).

Fig. 6



Por un lado, tenemos esos ovnis que se dedican a tomar agua de lagos, ríos, etc. Un ejemplo sería el famoso caso del lago Steep Rock en 1950, por mucho que haya resultado ser falso (fig. 4).

Luego están los ovnis transparentes que nos recuerdan los vistos en Brasil y Canarias (el caso de aquel médico que confundió la estela de unos misiles americanos con una nave espacial y sus ocupantes, y que ya comentamos hace años en la nota dedicada a las abducciones en la filatelia) (fig. 5).

Por último, el tercer sello podría equipararse a uno de los encuentros cercanos del tercer tipo con más testigos que se conoce, el protagonizado por el misionero anglicano William Gill y los treinta y siete miembros de su misión en Boianai (Papúa Nueva Guinea), que en 1959 vieron a varias figuras en la parte superior de un ovni responder con los brazos levantados a sus señales. Esos ovnis con terraza superior al descubierto son verdaderamente peculiares (fig. 6).

Martin Kottmeyer ha propuesto que podría haberse tratado de un espejismo con un buque pesquero casi en el horizonte, pero él también fue el primero en proponer que los platillos de Arnold fueron solo una bandada de aves, así que... También han existido propuestas para que la tecnología terrestre adopte la forma platillista. Así, en 2002 sería el correo de Luxemburgo el primero en considerar su utilización en los repartos postales del futuro (fig. 7).

Sin embargo, las estilizadas formas de los platillos tradicionales resultan poco atractivas para los encargados de efectos especiales, como puede comprobarse en las propuestas del universo *Star Trek* que podemos ver en este Sobre Primer Día (22 de agosto de 2000) puesto en circula-



Fig. 7

ción por la república rusa de Bashkortostán, que se encuentra entre el Volga y los montes Urales (fig. 8).

A propósito de *Star Trek*, la casi infinita variedad de formas de ovnis y de aspectos de sus tripulantes es interpretada por los ufólogos como prueba innegable de que somos visitados por muy diversas civilizaciones extraterrestres. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en la serie televisiva, los alienígenas ufológicos son bastante más escrupulosos que el capitán Kirk y su equipo a la hora de respetar la famosa Directiva Primaria de no intervención. Para mí, la mejor propuesta ufológica para justificar tal afluencia de visitantes de todo tipo en los más variados “cacharros”, la hicieron Marx y DeLillo en un artículo aparecido en 1979 en la *Flying Saucer Review*: el turismo<sup>1</sup>. Ahora que nosotros mismos nos hemos iniciado por ese camino, como nos recuerda ese simpático Sobre Primer Día puesto en circulación en 2009 en Pappete (Polinesia francesa), con los viajes de millonarios como Dennis Tito a la estación espacial en 2001 y el *SpaceShip One* de *Virgin Galactic* (su inconfundible diseño lo podemos ver en este valor, perteneciente a una serie de cuatro, emitida por Mozambique en 2009), la idea no parece tan descabellada... incluso podríamos considerar las abducciones de hembras humanas como algún tipo de turismo sexual alienígena.

### Inserto

Me complace comunicar a todos los interesados la apertura del primer museo ufológico con una interpretación cul-

Fig. 8

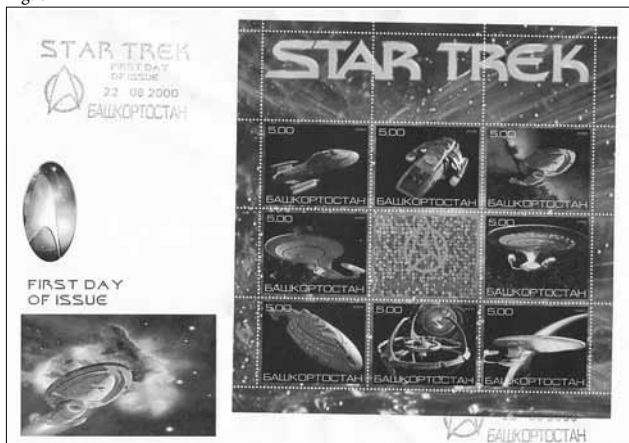


Fig. 9

tural del fenómeno, montado por Giancarlo D’Alessandro en la pequeña localidad italiana de Bagnoregio (via Vittori 22), a pocos kilómetros de Roma (fig. 10).

### Próxima entrega: Alienígenas para niños

El autor desea agradecer la colaboración de Giancarlo D’Alessandro, ufólogo italiano editor del “PHILCAT. Catalogo di UFOfilatelia” disponible en la red: [web.tiscalinet.it/Giada/](http://web.tiscalinet.it/Giada/)

Asimismo, agradecería la colaboración de los lectores, para ampliar la casuística filatelico-ufológica y pone a su disposición éstos y muchos otros sellos de temática espacial para todo tipo de exposiciones.

1- Marx, R.H. y R. DeLillo (1979). *The Tourist Theory*, *Flying Saucer Review*, 25: 2, Julio 1979, pp. 11-17

Fig. 10

